

La restauración del diorama de Louis Daguerre “*Perspectiva de una iglesia gótica*” de la iglesia parroquial de Bry-sur-Marne

Margaret Calvarin

Conservadora del Museo Adrien Mentienne de Bry-sur-Marne

Traducción: Araceli Sáez Pedrero

La localidad de Bry-sur-Marne es propietaria del último y único diorama de Louis-Jacques-Mandé Daguerre, conocido por ser el co-inventor de la fotografía junto con Nicéphère Niépce, y que dio su nombre a la primera imagen fotográfica comercializada: el daguerrotipo. Daguerre fue también pintor, decorador y productor de espectáculos, a él le debemos en 1822 la invención de un tipo de espectáculos de ilusión realista, los dioramas.

El *Dictionnaire de la conservation et de la lecture* define así el diorama:

DIORAMA (de las palabras griegas: *dis*, dos, y *orama*, vista): espectáculo inventado por Daguerre y Bouton, inaugurado en París en agosto de 1822. Consiste en la exposición de cuadros o paisajes pintados sobre lienzos de grandes dimensiones y que en lugar de ser circulares como los de los panoramas, se hallan tendidos verticalmente. Pero la particularidad principal del diorama consiste en los juegos de luces, que son modificadas con destreza, y que permiten variar los tonos generales y los tonos locales, y producir, a veces sobre algunos puntos, a veces en el cuadro entero, todos los efectos luminosos naturales o artificiales [...] De este modo, la ilusión es llevada a su grado más alto. Al resplandor del sol más puro, le sucede la oscuridad de la niebla más intensa, el claro de luna, los reflejos de las antorchas, los vapores de las aguas y mil accidentes de sombra y claroscuro, que dependen de la hora del día, del estado de la atmósfera o de las combinaciones puntuales. Todo es presentado con una precisión que compite con la realidad¹.

De este modo, podemos resumir que el principio del diorama consiste en producir una transformación progresiva en un cuadro empleando efectos lumínicos, de manera que, por ejemplo, un paisaje neblinoso se transforme en soleado. La técnica está basada, por un lado, en la semitransparencia del lienzo, que es iluminado a veces por delante y otras por detrás, y, por otro lado, en el proceso de pintura (el lienzo se pinta tanto por el haz como por el envés). Los diferentes mecanismos de iluminación juegan un rol esencial².

El diorama, pintura de luz, imagen en movimiento, es una de las expresiones más emblemáticas de las investigaciones científicas y artísticas que nacen a finales del siglo XVIII y se desarrollan durante todo el siglo XIX. Efectivamente, el diorama pone de

¹ *Dictionnaire de la conversation et de la lecture*, tomo XXI, París, Belin-Mandar, 1835, p. 129.

² Cf. Louis Daguerre: «Description des procédés de peinture et d'éclairage inventés par Daguerre et appliqués par lui aux tableaux du diorama», en *Historique et description des procédés du daguerréotype et du diorama*, París, Alphonse Giroux et Cie, 1839, pp. 75-79.

relieve el papel de la luz en la pintura, el valor simbólico de la ilusión, y de forma más amplia, la nueva relación del espectador con el espacio y el tiempo.

Ciertos polyoramas panópticos de la época, réplicas en miniatura de los dioramas «con doble efecto», han llegado hasta nuestros días y nos permiten hacernos una idea de los efectos del diorama. Los pequeños cuadros del polyorama están pintados en un fino papel por ambas caras. Las imágenes son introducidas al fondo de una caja especial y el espectador las contempla a través de una lente. Dos aberturas móviles en la caja permiten iluminar las imágenes bien por delante, bien por detrás y, de este modo, el cuadro experimenta una modificación, pasando, por ejemplo, de una escena diurna a una nocturna.



Polyorama panóptico

Versión reducida de los dioramas "con doble efecto" vendido como juguete óptico en la época en la cual los dioramas triunfaban en Europa.

El interés de los dioramas no reside tan sólo en su encanto en tanto que «objet de curiosité». Si los dioramas son para el espectador un divertimento, un viaje en el espacio y el tiempo, también son una invitación al viaje interior. El aporte imaginativo del espectador, en relación íntima con lo real que ha vivido, es capaz de transformar una ilusión de lo real en verdad. Recordando las palabras de Baudelaire:

Deseo que me lleven a los dioramas en los que la magia brutal y enorme sabe imponerme una útil ilusión. Prefiero contemplar algunos decorados de teatro en los cuales encuentro plasmados artísticamente y concentrados trágicamente mis sueños más queridos. Estas cosas, porque son falsas, están infinitamente más cerca de la verdad, mientras que la mayor parte de los paisajistas son unos mentirosos, justamente porque se han olvidado de mentir³.

³ Charles Baudelaire, *Salon de 1859*.

En el intervalo de las imágenes de un diorama se crea, en efecto, una realidad para el espectador tanto más verdadera en cuanto que ha sido recreada por su imaginario. La poesía del siglo XIX fue construida sobre este principio; el diorama lo utiliza en la pintura y abre así la vía a un discurso pictórico nuevo, proponiendo, antes del nacimiento del cinematógrafo, un proceso de narración poética basado en la sucesión de imágenes.

El diorama de Daguerre en Bry-sur-Marne

Instalado en Bry-sur-Marne en 1839, tras el incendio de su teatro en París, Daguerre realiza en 1842, por encargo de la *châtelaine* de Bry, en el plazo de seis meses, su último diorama en la pequeña iglesia parroquial de *Saint Gervais-Saint Protais*.



Diorama «Perspectiva de una iglesia gótica», 1842

Autor: Louis Jacques Mandé Daguerre

Dimensiones: 5,35 x 6,05 m (32,35 m²)

(Reproducción fotográfica de 2005, anterior a la restauración del diorama)

Situado detrás del altar, el diorama de Bry-sur-Marne representa una perspectiva de arquitectura gótica, un trampantojo destinado a hacer creer al espectador que la modesta iglesia en la que ha entrado se prolonga en una catedral gótica mucho más grande. El efecto de este diorama tenía por objeto reforzar la ilusión de profundidad del conjunto y el relieve de ciertos detalles, así como modificar paulatinamente el decorado del cuadro de un aspecto diurno (cirios apagados) a un aspecto nocturno (cirios encendidos).

El dispositivo de presentación original

Para instalar el diorama, por encargo de Louis Daguerre, la parroquia de Bry hizo perforar el muro semicircular del ábside de la iglesia y añadir una pequeña extensión dotada de una vidriera en su cénit y dos aberturas laterales.

El lienzo del diorama, compuesto por tres bandas verticales, estaba dispuesto de manera semicircular. Su base, mantenida por un sistema de contrapesos, se hallaba a la altura de los ojos del espectador.



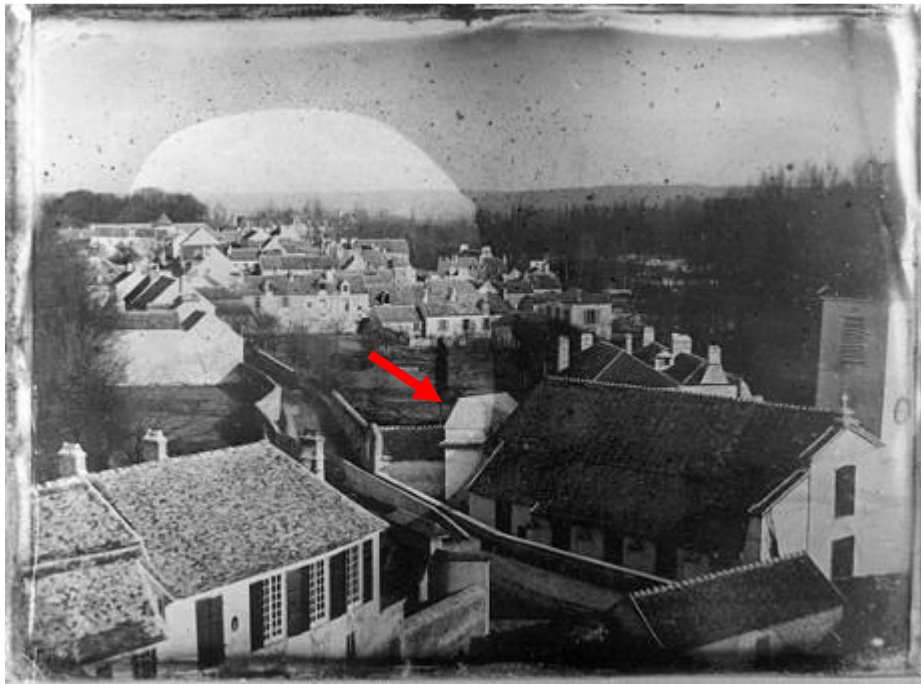
Plano de la iglesia de Bry-sur-Marne en 1842

Siguiendo las instrucciones de Louis Daguerre, en 1842, una extensión fue añadida al ábside. Esta construcción tenía por objeto albergar e iluminar el diorama.



El lienzo, translúcido, estaba pintado por ambas caras: un efecto de día en el anverso y un efecto de noche en el reverso. Daguerre había trazado en el reverso los cambios que deseaba que aparecieran en el cuadro. El diorama era iluminado por la luz diurna que atravesaba la tela. Los muros de la extensión estaban pintados en blanco para reflejar mejor la luz.

El diorama de Bry estaba iluminado por una vidriera instalada en el tejado de la ampliación, y por dos pequeñas ventanas abiertas en los muros laterales de la extensión. La orientación Nordeste de la iglesia permitía que la trayectoria natural del sol iluminara progresivamente las diferentes partes del cuadro.



Primera fotografía de Bry-sur-Marne (c. 1845)

Daguerrotipo realizado por Louis Daguerre

En el centro del daguerrotipo, anexa a la parte trasera de la iglesia, aparece una construcción blanca dotada de una vidriera en su cúspide. Motivo principal de la imagen, esta curiosa ampliación que Daguerre hizo construir en 1841 servía para iluminar y albergar su célebre Diorama.

La luz iluminaba la tela «por reflexión» o «por refracción», dependiendo de si llegaba desde lo alto o desde las «ventanas» situadas detrás del lienzo, creando una infinidad de efectos. La sensación de perspectiva venía dada conjuntamente tanto por la pintura en sí misma, como por la transformación de algunos detalles: la iluminación de los ventanales, pasando gradualmente de un aspecto diurno (cirios apagados) a un aspecto nocturno («encendiendo» las distintas velas pintadas en el cuadro). La iluminación remataba el efecto: el lienzo pasaba por todas las escalas luminosas, crecientes y decrecientes, desde el pleno día a la noche cerrada.

Puesta en escena teatral en la Iglesia

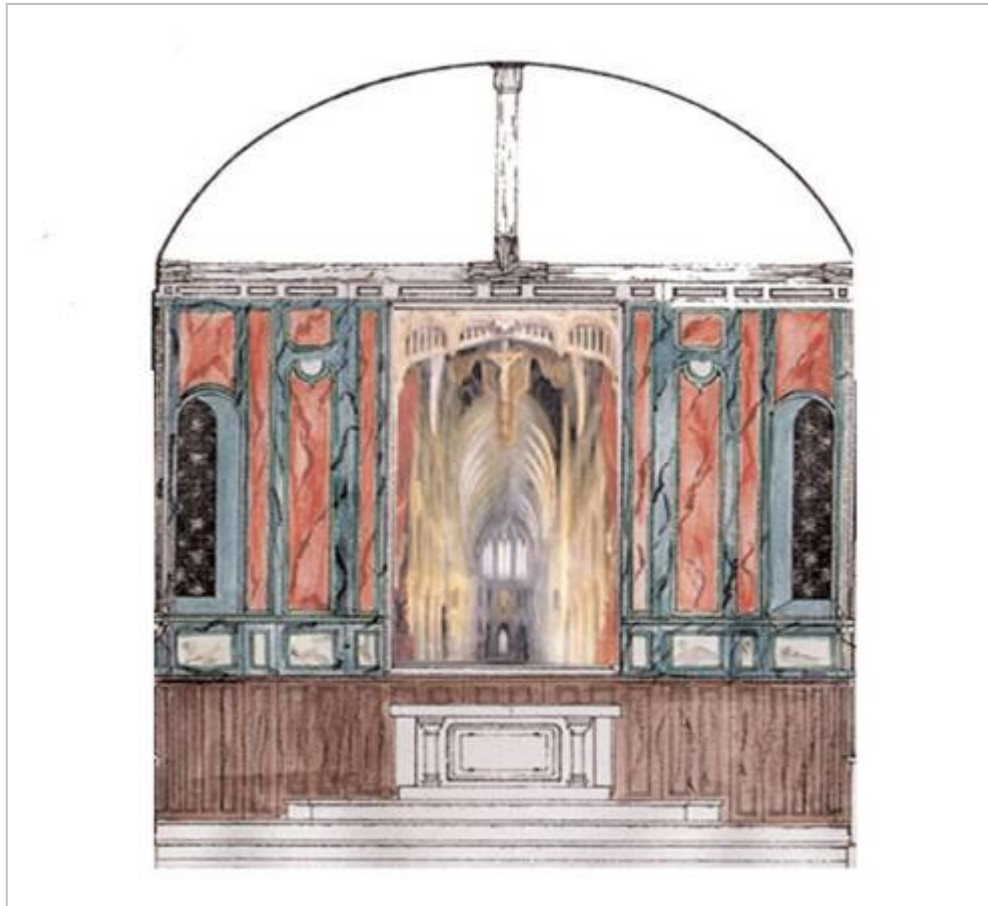
Empleando el ábside como proscenio teatral, Daguerre utilizó diversos procedimientos de *trompe-l'œil* (trampantojo), combinando elementos decorativos reales con otros del mismo estilo pintados en el lienzo. Hizo instalar en el ábside de la iglesia un friso de castaño natural, que pintó como si fuera mármol (rosa, verde y gris) y situó estatuas en nichos dorados; este escenario se prolongaba, pintado, dentro del diorama, creando la ilusión de que la nave principal de la iglesia continuaba. El conjunto quedaba enmarcado con telones laterales y telas plisadas en el techo.

Adrien Mentienne escribe acerca del Diorama de Bry-sur-Marne:

Representa el interior de una catedral gótica; cuando se abre el telón situado entre el altar y el cuadro, el espectador se encuentra embargado de admiración: contempla el interior de una iglesia grande y magnífica, con sus pilares, sus arcos, sus vidrieras, sus tumbas de caballeros, sus estandartes... en una palabra, todos los miles de detalles que se encontrarían habitualmente (...) Aquellos que nunca hayan visto un diorama se encontrarán con una sorpresa indescriptible al contemplar este lienzo: la perspectiva es admirable, la ilusión es completa y mágica⁴.

Este *trompe-l'œil* monumental estaba destinado a hacer creer al visitante que el fondo de la modesta iglesia a la que entraba se prolongaba en una vasta nave gótica. El diorama de Bry es a la vez un ingenio mecánico y una obra pictórica monumental, que recibió el título de «Monumento Histórico» en 1913.

⁴ Adrien Mentienne: *La découverte de la photographie en 1839*, Impr. P. Dupont, 1892, p. 109.



Reconstrucción virtual de la decoración mural del altar de la iglesia parroquial «Saint Gervais-Saint Protais» de Bry-sur-Marne en 1842

Recientes sondajes han permitido conocer la decoración mural de la iglesia concebida por el propio Daguerre para arropar su diorama. Las paredes fueron pintadas en tonos oscuros: falsos mármoles verdes, rosas y grises. Un friso de madera completaba el conjunto.

Cronología del diorama de Bry-sur-Marne

- 1842: 19 de Junio, Día de los Santos Patronos de la iglesia. Se inaugura el Diorama.
- 1847: Restauración llevada a cabo por Louis Daguerre. Una anotación manuscrita sobre la firma confirma la autoría de esta restauración.
- 1872: Segunda intervención sobre un desgarró del lienzo, roto durante la guerra franco-alemana de 1870/1871 (Crónica de Bry).
- 1913: Se le otorga el título de «Monumento Histórico» al diorama de Daguerre.

«El lienzo realizado siguiendo los procedimientos del diorama, la tela pintada por ambas caras para permitir su iluminación por reflexión y por refracción; los pigmentos al óleo han sido aplicados sobre le lienzo con la esencia. El enmarcado parece haber sido modificado y los efectos de luz

previstos por el autor para la ilusión de profundidad suprimidos (fáciles de restaurar). No queda más que una tela, no dando una idea exacta del sistema utilizado por el autor (...)» Informe de M. GINISTY, de la Comisión para la Clasificación de Monumentos Históricos.

- 1941: Carta del Taller de Paul-Hubert LEPAGE del 24 diciembre: « *La tela de este diorama, no tensada sobre bastidores, ha sido imposible de manipular en este exiguo emplazamiento, está fijada, arriba y abajo, a unos travesaños ligeramente cóncavos, y clavada en los lados. La adherencia al suelo se obtiene a través de una docena de contrapesos suspendidos sobre el suelo, sujetos con unos hilos de hierro (...) este sistema inútil deberá ser suprimido. Bastará con clavar las extremidades de los hilos de hierro, quitando los contrapesos. La parte superior del Diorama está en pésimo estado, oxidada por el aire y la luz (...) Estado desastroso de la obra*».
- 1949-50: Intervención del Taller de Jean MALESSET (Informe del 3 de Marzo de 1949): « *Obra ejecutada al óleo sobre un lienzo de algodón flexible, donde el dorso está igualmente pintado (...). Decapado del dorso del lienzo, refuerzo de la parte trasera con tela fuerte de lino... »*
- 1961: Intervención del taller de Jean MALESSET. Presupuesto detallado del 28 de marzo: «*El decorado no ha podido resistir el paso del tiempo ni las pésimas condiciones de conservación (...). Además, el lienzo recibe la luz solar directamente a través de una vidriera situada en lo alto*». Desmonte, refuerzo, añadido de una banda de tela en la parte baja, restauración y montaje.
- 1975: Intervención del Taller de Genovesio MALESSET. Desmonte, refuerzo de las partes deterioradas, enmasillado y restauración general, montaje.
- 1989: Jean ROBLIN, conservador: «... *El cuadro de Daguerre al fondo de la iglesia data de 1842. Era en su origen un diorama, pero las restauraciones sucesivas le han hecho perder sus cualidades de transparencia... »*.
- 2001: Tras el alarmante estudio de M. MARTIN y G. TEN KATE, la vidriera cenital es ocultada.
- 2004: El estudio de viabilidad de una intervención sobre el soporte del Diorama por Alain ROCHE y Dominique DOLLE confirma que es posible el desentelado del Diorama sin alterar la obra.
- 2006: Inicio del proyecto de restauración.
- 2007: Marzo: desmonte del lienzo en la Iglesia Saint Gervais–Saint Protais.

El envejecimiento de los materiales originales y las restauraciones precedentes son el origen del mal estado de conservación actual del diorama y de su continua degradación.

Queda de manifiesto que los restauradores durante el siglo XX no comprendieron la obra. De este modo, en 1949 procedieron a raspar minuciosamente el reverso del lienzo, dónde estaban pintados los efectos pictóricos y las sombras, destruyendo el «efecto diorama» que a partir de entonces fue olvidado. A continuación, “reentelaron” la obra con el objetivo de reforzarla. Esta operación no sólo ocultó su función de diorama, sino que alteró enormemente su aspecto general, ya que le hizo perder su transparencia original.

Diversos estudios y análisis realizados en 2000/2004 permitieron establecer un diagnóstico preciso, llegando a la conclusión de que una intervención de conservación y restauración destinada a controlar la degradación y a mejorar la legibilidad estética de la obra era indispensable, pero sólo posible con la retirada del entelado de restauración antiguo.



Taller de restauración del diorama de Bry-sur-Marne

Diversas intervenciones llevadas a cabo en 2007/2008

El proyecto de restauración: un proyecto ambicioso

Un equipo de doce restauradores, dirigidos por Dominique Dollé, trabaja actualmente en la restauración del lienzo en un taller de 100 m² (10m x 10m) y 6,5 m de altura construido a tal efecto en Bry-sur-Marne. Los trabajos comenzaron en 2006 y se estima su finalización en 2009.

El objetivo de esta restauración es presentar la obra dentro de un contexto que se aproxime lo más posible al original. El lienzo volverá a colocarse en el ábside de la iglesia de *Saint Gervais-Saint Protais* de Bry-sur-Marne.

La estructura del soporte debe ser capaz de mantener la obra en vertical pero consiguiendo la curvatura original. Debe ser rígida semitransparente, para no alterar los efectos de iluminación. El sistema de sujeción de la obra sobre la estructura debe repartir la tensión sobre toda la superficie del lienzo.

La iluminación: si la transparencia del diorama se restituye correctamente a través de la restauración, la iluminación trasera de la obra debe encontrar la forma de reproducir la trayectoria del sol, devolviéndole de este modo al diorama su función lúdica de «objet de curiosité».

Condiciones de conservación: la pintura es, y continuará siendo, frágil y su conservación precisará de un dispositivo de control y regulación de la temperatura y de la humedad, para asegurar las buenas condiciones de conservación.

Finalmente, el decorado original de la iglesia deberá ser reconstruido para poder presentar al diorama en su «joyero» original. Un arquitecto escenógrafo será el encargado de llevar a cabo los trabajos de remodelación previstos en la iglesia de Bry-sur-Marne.